

LA UNIVERSIDAD CATOLICA Y EL SESQUICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL

El día 2 de agosto de 1971, se realizó el Acto Académico de homenaje al Sesquicentenario de la Independencia Nacional y de adhesión al V Congreso Internacional de Historia de América, y se inauguró la Muestra de documentos y libros de la Independencia pertenecientes al Instituto Riva-Agüero. Transcribimos los discursos pronunciados en dicha ceremonia.

DISCURSO DEL RECTOR INTERINO DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA DR. JOSE TOLA PASQUEL

Señor Presidente del V Congreso Internacional de Historia de América;
Señores Delegados;
Señoras y Señores:
Autoridades, Profesores y Alumnos:

La Pontificia Universidad Católica del Perú recibe a los delegados del V Congreso Internacional de Historia de América, certamen central en las celebraciones del Sesquicentenario de la Independencia del Perú, en esta casa solariega de los Ramírez de Arellano, casa natal de don José de la Riva-Agüero, en que creció el maestro y maduraron sus más nobles ideales intelectuales, donde escribió sus libros fundamentales y que es hoy nuestra Escuela de Altos Estudios humanísticos; y los recibe en un acto académico que no es solamente expresión de la hospitalidad limeña sino también y sobre todo un acto cultural que intenta expresar, como tantos otros que se están realizando en el país a lo largo de este año, la lucidez de la conciencia peruana frente a una conmemoración trascendente que no se queda en la pura evocación de actos y figuras próceres y heroicas.

Compete a la tarea universitaria, por modo irrenunciable, desentrañar todas las significaciones del acontecer histórico, su huella y su vigencia en la realidad presente y en la configuración del futuro. Esa es la misión de las ciencias sociales y antropológicas, en cuyo vértice está, como la más amplia y sintetizadora, la disciplina histórica. Precisamente en este Instituto Riva-Agüero, continuando las reflexiones y los trabajos de Riva-Agüero, ha trabajado por muchos años un Seminario de Historia, dedicado desde sus orígenes de un modo especial al tema de la Independencia desde todas sus perspectivas ideológicas y sociales, políticas y económicas, como el fenómeno de cohesión de las nacionalidades hispanoamericanas que emergen en el inicio de su autonomía política. La línea de estos estudios estaba en cierto modo señalada por los trabajos de Riva-Agüero acerca del precursor peruano Baquijano y Carrillo, acerca del sabio don Hipólito Unánue y de su propio

bisabuelo el primer Presidente de nuestra República, el mariscal Riva-Agüero. En esos y otros muchos trabajos Riva-Agüero defendió la tesis de que nuestra Independencia era un derecho legítimo e irrenunciable, resultado de un largo proceso de maduración cultural a lo largo de tres siglos en que habíamos sido el centro de toda la América austral; y la tesis y convicción de que por encima de esas legítimas e irrenunciabiles nacionalidades estaba la otra realidad más amplia de todo un continente que debía mantenerse unido a pesar de las rencillas, los recelos y las pasajeras discordias. Como Peryera en México o Levene en Argentina, Riva-Agüero tuvo una visión hispanoamericana de nuestra historia y así podrán comprobarlo quienes compulsan el tomo VII de sus Obras Completas, que reúne sus escritos sobre la época de la Emancipación y de la República y que nuestra Universidad acaba de editar como otro de sus homenajes al Sesquicentenario de nuestra Independencia.

Estas breves palabras y este acto académico constituyen la adhesión de nuestra Universidad a las nobles tareas e ideales de este Congreso en el cual participan nuestros maestros y alumnos y que honrosamente para nosotros preside precisamente el Director de este Instituto. Estamos seguros que las deliberaciones de tan importante certamen internacional y las Actas que reúnan sus trabajos, han de constituir un sólido y valioso aporte científico para la interpretación y mejor conocimiento de la historia del Perú y de toda la historia hispanoamericana. A todos los señores delegados de América y Europa nuestra bienvenida más cordial y el voto de esta Casa de Estudios, levantada a la vera de las certidumbres eternas, nuestro voto por el mayor éxito de su trabajo.

Muchas gracias.

DISCURSO DEL PROFESOR EDMUNDO NARANCIO DEL INSTITUTO HISTORICO Y GEOGRAFICO DEL URUGUAY

En el mensaje que la corporación académica que represento junto con mi colega el profesor Flavio García, dirige por nuestro intermedio a los organizadores de este Congreso "se hace votos porque los ideales superiores que inspiraron a los fundadores de la noble nación peruana —entre los cuales se hallaron soldados orientales— permanezcan y perduren para bien del pueblo hermano"; se data el documento "el 28 de julio de 1971 año del centenario de Rodó".

Al asociarnos a estas celebraciones peruanas, hemos querido resaltar la solidaridad continental manifestada en la gesta de la emancipación. La idea de América comprometida en la empresa común se expone por Artigas a Buenos Aires en 1811 cuando dice que "la patria podía contar con tantos soldados como americanos había en esta banda" y lo corrobora luego al aseverar que "la libertad de América forma mi sistema y plantearlo es mi único anhelo". Esa libertad la defendieron mis compatriotas con las acciones sobre Montevideo y frente a la invasión portuguesa de 1816; otros cumplieron ese mismo supremo deber de americanos y acompañaron a San Martín al Perú. Me refiero a Ventura Alegre, a Enrique Martínez y a la notable personalidad de Eugenio Garzón, en cuyas figuras quiero resaltar la cooperación uruguaya a la epopeya peruana que no es del caso medir por su volumen sino por el corazón que esos varones pusieron en sus actos.